

CARACTERISTICAS DE LA DEMANDA EN LOS ESTUDIOS ECONOMETRICOS SOBRE EL TURISMO E IMPLICACIONES DE POLITICA ECONOMICA Y DE ESTRATEGIA EMPRESARIAL

*Antoni Espasa**

En diferentes estudios econométricos sobre la demanda de turismo en España por parte de extranjeros, en los que ha participado el autor, se encuentra que : 1) las fuertes oscilaciones de la demanda se deben más a efectos de los precios que a variaciones en la renta de los turistas; 2) la elasticidad de la demanda respecto a los precios no es lineal, sino que su magnitud absoluta aumenta cuando los precios relativos sobrepasan un cierto umbral; 3) existen dos tipos de precios relevantes, los precios relativos frente a países clientes y los referentes a países competidores; 4) las elasticidades de precios y renta cambian según la estación del año y según el país de procedencia de los turistas; y 5) la demanda es también sensible a los cambios de calidad relativa en la oferta. Finalmente, los estudios realizados aconsejarían las siguientes medidas: a) mejoras de calidad, por ejemplo, mediante planes de expansión geográfica del turismo y la descongestión de los centros con alta densidad turística; b) creación de agrupaciones empresariales turísticas que controlen localmente la calidad de servicios; c) diversificar la oferta; d) aplicar políticas agresivas de precios que reduzcan las fuertes oscilaciones estacionales existentes; y e) reducir los costes de explotación y aumentar la productividad.

Palabras clave: *turismo, demanda turística, elasticidad de la demanda, tipo de cambio, precios relativos, España.*

Clasificación JEL: *C81, E65, L83.*

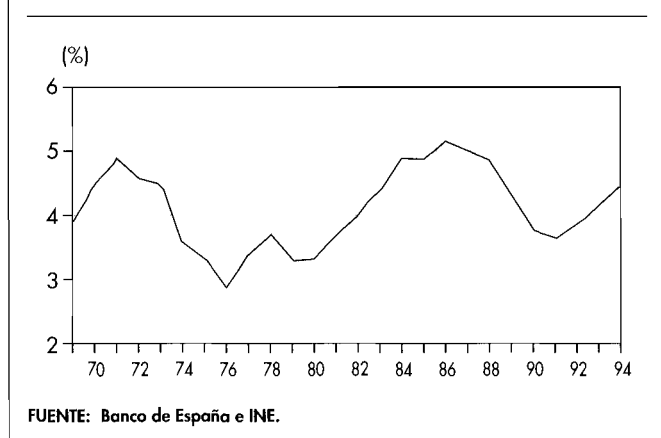
1. Introducción

En este trabajo se analiza la demanda de servicios turísticos españoles por parte de extranjeros, excluyendo, por tanto, la demanda procedente de turistas nacionales. Respecto a la demanda objeto de estudio hay que señalar que es muy variada en cuan-

to al tipo de servicio requerido y en cuanto a sus factores determinantes y, sobre todo, en cuanto al distinto peso que dichos factores tienen sobre demandas específicas diferentes. Así, tal como se comentará más adelante, las demandas turísticas en las diversas estaciones del año son diferentes entre sí e igualmente lo son las demandas realizadas por extranjeros de nacionalidades distintas. La conclusión es clara, un estudio econométrico sobre el turismo debe realizarse a nivel disgregado para captar toda la diversidad existente en la demanda. Desgraciadamente, tal tipo

* Universidad Carlos III de Madrid. Este artículo forma parte de un trabajo patrocinado por la DGICTY, proyectos PB93-0236 y AP95-0090, y la Fundación Universidad Carlos III.

GRAFICO 1
INGRESOS POR TURISMO
(En términos nominales
en % respecto al PIB nacional)



de estudios no resulta factible por falta de datos sobre variables relevantes. De hecho, la insuficiencia de datos para analizar el sector —sobre este aspecto se volverá en epígrafes posteriores— es patente incluso a nivel agregado, y que tal carencia persista contrasta con la importancia del sector a nivel nacional, tal como se aprecia en el Gráfico 1, que recoge el porcentaje que los ingresos turísticos suponen sobre el producto interior bruto.

No siendo por el momento posible un estudio desagregado del turismo, en los últimos años han aparecido diferentes trabajos a nivel global como Padilla (1987), Espasa *et al.* (1990), Espasa *et al.* (1993) y Buisán (1995), entre otros. Estos trabajos reflejan que, a pesar de la imperfección que supone el contexto agregado, se obtienen resultados bastante firmes sobre el sector que son de interés, tanto para establecer políticas turísticas a nivel regional o estatal, como para diseñar estrategias y acciones empresariales. Todo esto indica que una inversión pública que proporcione de forma sistemática una mayor información sobre las variables relacionadas con el turismo sería altamente rentable para el sector. En este trabajo se analiza el sector turístico de forma agregada, se resaltan las características de la demanda que han aparecido en trabajos previos, fundamentalmente en Espasa *et al.* (1993), y

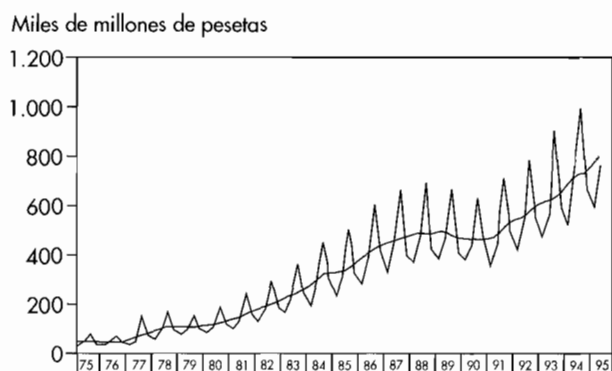
a partir de ellas se dan orientaciones sobre política económica y estrategia empresarial turística. Así, el resto de este artículo está organizado de la siguiente forma. En el apartado 2 se describe la política económica seguida desde 1986 a 1992 y las implicaciones que tuvo en el sector turístico al estar éste totalmente abierto al exterior y ser mucho más sensible a las oscilaciones en los precios relativos que a las oscilaciones en la renta de los turistas. Esto induce a que en el apartado 3 se considere con detalle las características recogidas en los modelos de demanda turística agregada y en el apartado 4 se discutan las implicaciones prácticas que se derivan de dichas características. El apartado 5 analiza los problemas y carencias de datos existentes para un análisis econométrico adecuado del sector turístico y señala las ventajas que se derivarían de disponer de tal información. Finalmente, el apartado 6 recoge las principales conclusiones del trabajo.

2. La política económica anterior a la última recesión y el sector turístico

Las potencialidades y los problemas de la economía española alrededor del año 1986 y posteriores y la política macroeconómica seguida desde esa fecha hasta la recesión económica a principios de la década de los noventa han sido ampliamente analizados y comentados por distintos autores. Así, por ejemplo, en Boldrin *et al.* (1995), sección II, se señala que basado en la capitalización física y humana que se estaba produciendo, en el proceso de flexibilización y liberación del sistema económico que se había emprendido desde hacía ya varios años y en la fuerte apertura al exterior que supuso la entrada de España en la UE, la economía española registraba un potencial alto de crecimiento. No obstante, esto se daba junto con fuertes desequilibrios internos que amenazaban la consolidación del crecimiento económico. Estos desequilibrios se manifestaban en tasas de paro elevadas, en una inflación sistemáticamente superior a la europea, una tendencia al aumento del déficit público e importantes diferenciales de tipos de interés en relación a los principales países industrializados. Todo ello indicaba que el crecimiento económico que se estaba experimentando no estaba basado en el ahorro interno, sino en el déficit público y la

GRAFICO 2

**INGRESOS POR TURISMO
(Serie original y tendencia)**



FUENTE: Banco de España .

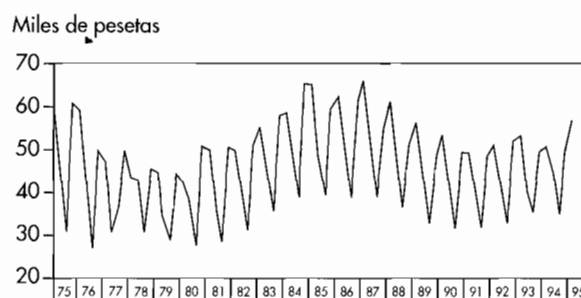
consiguiente apelación al ahorro externo, y que los aumentos del nivel de competitividad general de la economía se producían fundamentalmente por importantes sustituciones de trabajo por capital, sin que se estuviese dando un trasvase suficiente de recursos desde los sectores menos productivos a los más productivos.

En esta situación la política económica seguida fue la de ligar la peseta al marco como forma de ganar credibilidad, atraer capital extranjero y reducir la inflación. Pero esta política no fue acompañada de las reformas estructurales que eran necesarias para reducir los costes generales de la economía y fomentar la competencia interna. En consecuencia aunque con dicha política se consiguió una reducción de la tasa de inflación, los diferenciales de inflación con Europa, tras una cierta mejora inicial, se mantuvieron y los sectores productivos más abiertos al exterior, industria y turismo, acusaron la consiguiente pérdida de competitividad y muy pronto registraron una situación crítica sin precedentes durante muchos años.

En el Gráfico 2 se recogen los ingresos por turismo en pesetas corrientes y en el Gráfico 3 corregidos de inflación. En el Gráfico 4 se representa el crecimiento anual en términos reales del sector turístico, del industrial y del PIB. En este último gráfico se observa que el sector turístico empezó a registrar tasas de

GRAFICO 3

INGRESOS REALES POR TURISTA



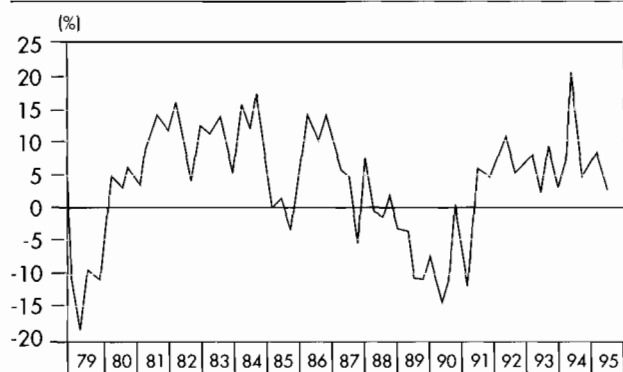
FUENTE: Banco de España e INE.

variación anual negativas en 1988, unos cuatro años antes del PIB y un par de años por delante del sector industrial. Pero, sobre todo, la recesión en el turismo fue mucho más profunda y duradera que la ocurrida a nivel global, tal como refleja la evolución del PIB. Así, en la segunda mitad de 1989 y primer semestre de 1990 el sector turístico registró caídas del 10 al 14 por 100, cuando la mayor caída en el PIB nunca alcanzó el 2 por 100.

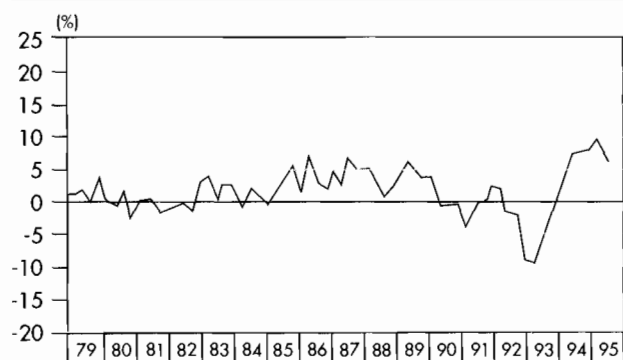
Este comportamiento del turismo queda bien explicado a través de los modelos estimados en Espasa *et al.* (1993). En ellos la demanda turística depende de la renta de los turistas, de los precios relativos y de la calidad relativa de la oferta turística española frente a la competencia, que queda recogida en el componente aleatorio residual de los modelos. De la estimación de éstos se obtiene un primer resultado importante: las oscilaciones en los ingresos turísticos o en el número de turistas llegados a España se corresponden mucho más a oscilaciones en los precios relativos que a oscilaciones en la renta de los turistas. En el caso de los ingresos por turismo eso no sólo es así porque los precios oscilen más que la renta, sino porque el multiplicador (elasticidad global) con que se transmiten las oscilaciones de los precios a los ingresos turísticos es, en los momentos de precios altos, mayor, en valor absoluto, que el correspondiente multiplicador de renta.

GRAFICO 4

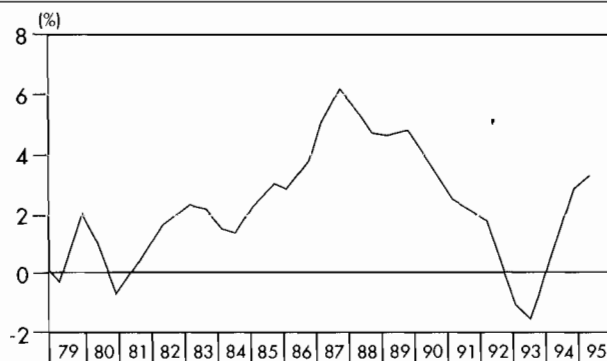
INGRESOS REALES* POR TURISMO
(Crecimiento interanual T1,4)



INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL
(Crecimiento interanual T1,4)



PRODUCTO INTERIOR BRUTO p.m.
(Crecimiento interanual T1,4)



* Ingresos reales = Ingresos/IPC.
FUENTE: Banco de España e INE.

De lo anterior se deduce que los mercados de servicios turísticos son altamente sensibles a los precios teniendo respecto a éstos elasticidades en valor absoluto superiores a la unidad y superiores a la elasticidad respecto a la renta. Como la elasticidad respecto a precios es obviamente negativa y la relativa a la renta positiva, los resultados anteriores indican que una subida del 1 por 100 en la renta de los turistas acompañada de una subida del 1 por 100 en los precios relativos de los servicios turísticos, manteniendo el resto de factores determinantes constantes, concluirá con una caída en los ingresos reales, es decir, en ausencia de aumentos de calidad, los incrementos en los precios relativos deben ser inferiores a los incrementos de renta para mantener el mismo nivel de ingresos reales.

En lo que precede se ha estado hablando de precios relativos del sector turístico —concepto que requiere una definición más precisa— y de sus efectos en las realizaciones del sector expresadas bien en el número de turistas llegados a España, bien en el monto de ingresos reales percibidos de dichos turistas. Todo esto indica que es necesario considerar con detalle las características que se recogen en los modelos de demanda agregada de turismo, y a ello se dedica el apartado siguiente.

3. Características fundamentales de los modelos de demanda agregada de los servicios turísticos españoles

Hay que empezar recordando que estos modelos se refieren a la demanda procedente de turistas extranjeros y no consideran la demanda procedente de turistas nacionales. La razón está en que sobre la primera se tienen datos sobre ingresos mensuales realizados por turistas extranjeros, procedentes en años anteriores a 1992 del registro de Caja del Banco de España y desde 1993 procedentes de la información sobre la Balanza de Pagos que elabora el banco emisor. Asimismo, el INE proporciona mensualmente datos sobre el número de visitantes extranjeros entrados en España. Sin embargo, sobre el turismo nacional no existen datos trimestrales sistemáticos sobre gasto ni sobre movimiento total de turistas.

La existencia de datos de gasto turístico y de número de turistas¹ obliga a plantearse con qué información conviene estudiar la demanda. Claramente, si se dispone de un índice de precios apropiado para deflactar los ingresos turísticos, esta variable en términos reales sería la relevante para un estudio global de la demanda. Los problemas relacionados a un índice de precios adecuado se tratan en el apartado 5. Suponiendo que se dispone de un deflactor apropiado, la información existente sobre los gastos reales es solamente fiable para el total de turistas extranjeros, sin que sea posible con ellos un estudio de demanda según la nación de origen del turista. En la información sobre el número de turistas sí que es posible distinguir por nacionalidades y, de hecho, éstos son los únicos datos disponibles para analizar la demanda por países. No obstante, en estos momentos no se están publicando datos diferenciados por nacionalidades dentro del grupo de turistas procedentes de la UE. El estudio de la demanda basado exclusivamente en el hecho de tomar el número de turistas como la variable dependiente es muy imperfecto, ya que el gasto medio por turista oscila mucho a lo largo del tiempo. Espasa *et al.* (1993) señalan un aspecto por el que un modelo econométrico que explique, incluso a nivel agregado, el número de turistas puede ser de especial interés. Ello está relacionado con la posible secuencia temporal en la que se realiza el gasto turístico. Si existen dos etapas en el proceso de decisión del gasto: una, muy inicial, en la que se decide el país a visitar y se compromete un determinado porcentaje del gasto total y otra, durante la visita, en la que se realiza el gasto completo, el número de turistas puede tomarse como la variable asociada a la primera etapa. Su estudio separado de los ingresos reales es de interés cuando las elasticidades de renta y de precios en ambas etapas del gasto sean diferentes.

La evidencia presentada en Espasa *et al.* (1993) apunta a que en las dos etapas del gasto existen elasticidades distintas de precios y de renta y, además, la variable de precios relativos es dife-

rente de una etapa a otra. Así, en la primera etapa la elasticidad de renta sería muy elevada, superior a dos, y la elasticidad negativa respecto a los precios oscilaría, según el momento histórico, entre 0,6 y 1,6 siendo los precios relativos respecto a la competencia los precios relevantes. Sobre la segunda etapa no existe una variable que la represente. Los ingresos reales por turismo recogen la decisión conjunta de ambas etapas, por lo que comparando los resultados econométricos respecto a esta variable con los obtenidos para el número de turistas se pueden inducir ciertas características de la segunda etapa en el gasto turístico.

En el Cuadro 1 se dan las elasticidades estimadas en Espasa *et al.* (1993) para las dos variables mencionadas, de ellas pueden deducirse que probablemente la elasticidad de renta en la segunda etapa es inferior a la unidad y que la elasticidad de precios no es inferior a dos en cualquier momento del tiempo, siendo claramente superior a tres en períodos de tiempo de precios relativos altos.

El efecto de los precios relativos en la demanda turística requiere unas consideraciones adicionales. Primero, estos precios relativos de España frente a un índice de precios referido a un conjunto de países debe calcularse poniendo todos los precios corregidos de tipo de cambio o, como se suelen denominar también, utilizando índices de tipo de cambio efectivo real. Por construcción estos precios relativos corregidos (PRC) pueden expresarse como el producto de un índice de precios relativos sin corregir (PR) y un índice de tipo de cambio efectivo nominal (TC). Esta descomposición es importante pues permite ver el efecto de PR y TC a lo largo del tiempo sobre PRC. Ciertamente, ambos efectos no son independientes, están muy relacionados entre sí, pero dicha descomposición puede ser útil para realizar ciertas interpretaciones.

Una segunda consideración se refiere al hecho de que en la demanda turística aparecen dos precios relativos, uno frente a países competidores (PREC) y otro frente a los países origen de los turistas (PREO). Esto es muy relevante pues se trata de conjuntos diferentes de países. Así, los países clientes son fundamentalmente europeos, y, por tanto, países muy desarrollados. Los competidores se van ampliando cada vez más incluyendo países en vías de desarrollo o poco desarrollados. En el primer conjunto la moneda dominante es el marco, mientras que en el segundo el dolar tiene

¹ Los datos disponibles son realmente sobre visitantes extranjeros. En Espasa *et al.* (1993) el número de visitantes se equipara al de turistas para todos los países de procedencia excepto Francia, Portugal y Marruecos. Para dichos países se considera que sólo el 45, 10 y 5 por 100, respectivamente de los visitantes son turistas.

CUADRO 1
ELASTICIDADES DE PRECIOS Y RENTA EN LAS FUNCIONES DE DEMANDA DE TURISMO*

Elasticidades	Variables dependientes	
	Número de turistas (asignada a una primera etapa de gasto)	Ingresos reales (asignada al total del gasto)
Elasticidad renta.....	2,3	1,8
Elasticidad de precios		
• Períodos de precios relativos moderados	-0,6	-1,5
• Períodos de precios relativos	-1,6	-3,2

* Tomadas de España, *et al.*, 1993.

también un efecto no despreciable y, sobre todo, incluye países que históricamente han registrado grandes devaluaciones.

En el Gráfico 5 se recoge, tomando Espasa *et al.* (1993) las series PREC y PREO y sus respectivos componentes de precios relativos y de tipo de cambio. El gráfico muestra que la evolución de estos índices ha sido históricamente muy similar, apareciendo mayores diferencias al final de la muestra. La descomposición de los índices indica que la moderación del índice PREO hasta 1986 no se debe a una evolución favorable de los diferenciales de inflación con los países clientes, sino a una sistemática devaluación de la peseta. A su vez, la apreciación de la peseta frente a estos países en el período 1987-90 se dio junto con un mantenimiento de diferenciales positivos de inflación con lo que el índice PREO registró un período alcista muy importante en esos años. Por otra parte, la suave reducción del diferencial de inflación de España frente a los países competidores en el primer período mencionado sólo sirvió en el índice PREC para contrarrestar las devaluaciones que sistemáticamente este conjunto de países sufría con relación a la peseta. Sin embargo, la fuerte apreciación de la peseta a partir de 1987 respecto a las monedas de los países competidores no se compensaba con los importantes diferenciales de inflación a favor de España, y el índice PREC entró también en un período alcista. Las implicaciones de que en un estudio de demanda aparezcan dos conjuntos de países, clientes y competidores, diferenciados se analizarán más adelante.

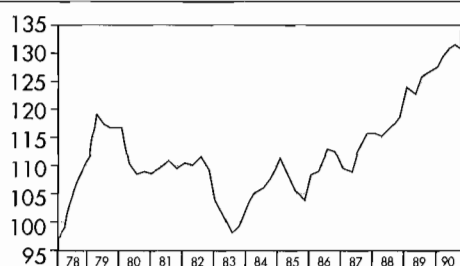
La tercera consideración sobre los precios relativos se refiere

al hecho de que su efecto en la demanda turística no es lineal, sino que, según Espasa *et al.* (1993), en los períodos en que estos precios relativos alcanzan niveles elevados su efecto sobre la demanda es mucho más negativo. Esta no linealidad respecto a los precios fue la que propició un enorme retroceso del sector durante los años 1988 a 1990, cuando la renta de los turistas mostraba firmes tasas de crecimiento. Es decir, el sector turístico español estuvo decreciendo y perdiendo cuotas de mercado cuando a nivel mundial al sector se estaba expandiendo.

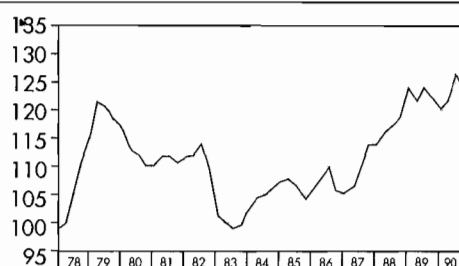
Un último aspecto que define la demanda turística se refiere a que las evoluciones de la calidad relativa de la oferta tienen también un efecto no despreciable sobre ella. Respecto a la calidad de la oferta no existen datos. Espasa *et al.* (1993) argumentan que el efecto de esta variable es importante al detectar que en el largo plazo la demanda turística no viene, según los modelos estimados en dicho trabajo, plenamente explicada por la renta de los turistas y los precios relativos, sino que interviene un tercer factor estocástico desconocido y residual en el modelo, que dichos autores asocian con la calidad relativa de la oferta. Esta asociación parece adecuada, pues ciertamente los índices de precios se construyen sin tener en cuenta los cambios en la calidad. Las implicaciones de que esta variable aparezca con influencia en la determinación de la demanda se comentan en el apartado siguiente en la que se discute un conjunto de implicaciones prácticas que se derivan de las características que se acaban de describir sobre la demanda turística agregada.

GRAFICO 5

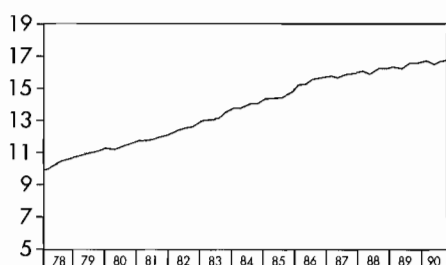
**PRECIOS RELATIVOS RESPECTO A PAISES
CLIENTES CORREGIDOS DE TIPO DE CAMBIO**



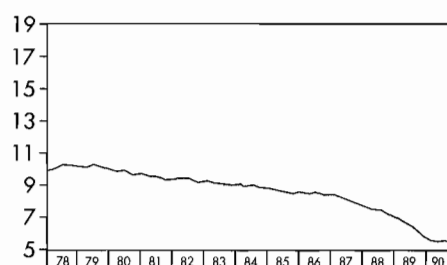
**PRECIOS RELATIVOS RESPECTO A PAISES
COMPETIDORES CORREGIDOS DE TIPO DE CAMBIO**



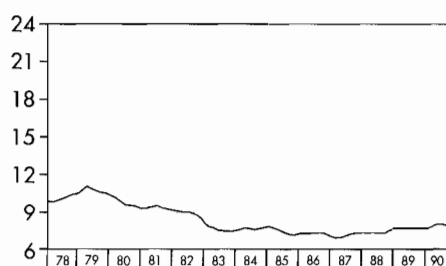
**COMPONENTE DE PRECIOS RELATIVOS
RESPECTO A PAISES CLIENTES**



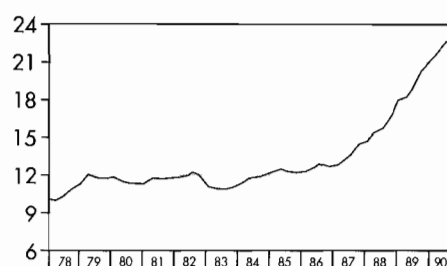
**COMPONENTE PRECIOS RELATIVOS
RESPECTO A PAISES COMPETIDORES**



**COMPONENTE DE TIPO DE CAMBIO
RESPECTO A PAISES CLIENTES**



**COMPONENTE DE TIPO DE CAMBIO
RESPECTO A PAISES COMPETIDORES**



FUENTE: ESPASA, *et al.*, 1993.

4. Sugerencias prácticas que se derivan de las características apreciadas en la demanda turística agregada

La fuerte caída del sector turístico a finales de la década de los ochenta no se debió a un efecto procedente de la renta de los turistas, que continuaba creciendo durante esos años, sino a la evolución de los precios relativos. La crisis del sector no fue, por tanto, un problema de demanda sino de oferta. Así, el crecimiento de los precios (IPC) en España continuaba siendo superior al de los países de procedencia —Gráfico 5—, con lo que las acciones necesarias eran las de reducir costes y aumentar la productividad.

El efecto negativo de los precios sobre el sector fue mucho mayor debido a la política de peseta fuerte seguida —Gráfico 5—. Esta política tuvo efectos desiguales por sectores económicos, siendo el turismo uno de los más afectados. Políticas macroeconómicas con efectos muy distintos sobre los sectores productivos debieran ir acompañadas de inversiones públicas compensatorias. En el caso del sector del turismo estas compensaciones pueden venir en forma de inversión en infraestructura que conduzcan a incrementos apreciables en la calidad de la oferta turística.

Por último, el efecto de los precios fue mucho más grave debido a la política de devaluaciones llevada a cabo por diferentes países competidores. El sector turístico español se enfrenta con un conjunto de países competidores que se va ampliando con nuevos países, generalmente, poco desarrollados. Esto induce a pensar que entre la competencia va a ser muy probable que se den países con políticas de devaluación para ganar competitividad. Frente a ello, la moderación de costes y aumentos de productividad por parte del sector turístico español no es suficiente y se requieren estrategias empresariales que generen ofertas con mayor calidad y que diversifiquen el producto. En este sentido, la congestión en zonas turísticas supone, normalmente, una importante pérdida de calidad que debe eliminarse. Dado el clima y los kilómetros de costa existentes, las políticas turísticas estatales y a nivel de comunidad autónoma deben fomentar que

se amplíe la oferta geográfica. Al mismo tiempo, las regulaciones regionales y locales deben ir orientadas a reducir la congestión en lugares de alta densidad turística.

El seguimiento y control de los precios relativos corregidos de tipo de cambio frente a clientes y competidores es de especial relevancia para el sector, pues como se ha visto en apartados anteriores, hay evidencia de que el efecto negativo de los precios no es lineal y que cuando tales precios relativos superan un cierto umbral actúan sobre la demanda con un efecto multiplicador (negativo) más de dos veces superior al efecto multiplicador normal.

La aparición de cada vez más países oferentes con costes de producción muy bajos supone que el futuro del sector turístico está ligado necesariamente a aumentos de calidad. Al mismo tiempo, los servicios que consume un turista proceden, generalmente de empresas distintas y son más bien zonas geográficas amplias las que constituyen una unidad de oferta. En este sentido, la consolidación de la calidad en una determinada zona repercute en favor de todos los oferentes y, viceversa, la mala calidad en el servicio de una empresa tiene efectos futuros negativos para toda la zona. En consecuencia, el control de calidad de la oferta dentro de cada zona o unidad turística es importante para asegurar el crecimiento de la actividad. Para ello es conveniente la creación de agrupaciones empresariales que controlen la calidad de los servicios que dan sus miembros.

5. Información necesaria sobre el turismo

En apartados anteriores ha quedado patente que el análisis que se puede hacer del sector turístico es imperfecto debido a la falta de información sistemática sobre el mismo. En este apartado se pretende comentar las principales carencias informativas existentes y señalar las ventajas que se obtendrían si tal información estuviese disponible. Estas carencias se podrían cumplir mediante la realización de una encuesta trimestral amplia sobre el turismo, que incluyese todos los aspectos que se señalan a continuación.

Se ha indicado que los estudios econométricos sobre el turismo se referían al turismo realizado por extranjeros por falta de datos en cuanto al turismo nacional. Sin embargo, éste ha ido en continuo aumento y supone ya una parte importante de la actividad del sector que necesita también ser estudiada. Los datos actualmente existentes tienen muy poca cobertura, pues se refieren a las pernoctaciones de turistas nacionales en establecimientos hoteleros. Sobre el movimiento de turistas ya se comentó que se trata de una variable de menor interés que el gasto. Además, medir el movimiento de turistas nacionales es mucho más difícil que en el caso de los extranjeros, por lo que los esfuerzos deberían ir dirigidos a obtener datos trimestrales del gasto en concepto de turismo por nacionales.

Un segundo tema informativo, de mayor interés que el anterior, es el referente a los precios. Sobre él hay que empezar diciendo que no existe un índice de precios turísticos adecuado. Espasa *et al.* (1993) utilizan uno basado en una metodología proporcionada por la antigua Subdirección General de Planificación y Prospectivas Turísticas. Esta metodología descansa sobre los datos del IPC que recoge mensualmente el INE y se ponderan utilizando los pesos que se derivan de las tablas *imput-output* del turismo. Esto tiene un grave inconveniente, pues conceptos como «viajes turísticos (todo incluido)» y «hoteles y alojamientos», que ponderan más del 30 por 100 del gasto turístico total, se refieren a precios de demandas individuales, pues así los toma el INE, mientras que para un gran número de turistas el precio resultante es el que se obtiene de un *tour operator*.

Así pues, la construcción de un índice global de precios turísticos que a su vez recogiera bien la estacionalidad existente en los precios se manifiesta como uno de las primeras carencias informativas a cubrir. Si los precios tienen en la determinación de la demanda la importancia que los estudios econométricos detectan, invertir en obtener una información sistemática sobre los mismos permitirá precisar con detalle sus efectos.

Existe evidencia, Espasa *et al.* (1993) así lo indican, de que la demanda turística es diferente según la época o estación del año. En el Gráfico 6 se recogen los factores estacionales correspondientes al número total de turistas entrados en España y a

los procedentes de Alemania, Francia y el Reino Unido, y se evidencia el comportamiento estacional diferenciado de dichas demandas. Si la demanda turística es diferente según las estaciones, un conocimiento preciso de las elasticidades de precios y renta de cada una de las demandas es importante para determinar las estrategias empresariales a seguir. Una buena información estacional sobre precios se reafirma como uno de los datos actualmente más necesarios sobre el sector.

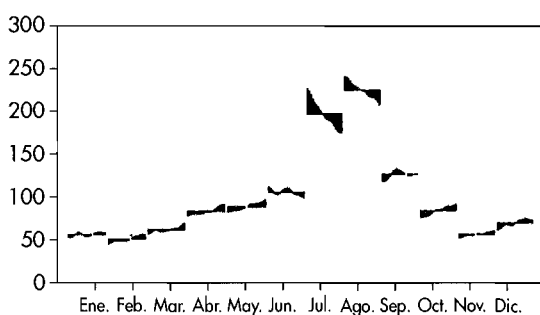
Se ha visto también que la variable precio de interés en las decisiones de gasto es el precio relativo. Por tanto, no sólo importa obtener un buen índice de precios turísticos españoles, sino que a través de datos procedentes de los *tour operators* y de los índices de precios al consumo de los distintos países habría que obtener índices trimestrales de precios turísticos sobre los principales países clientes y competidores.

Un tercer aspecto en cuanto a datos se refiere se centra en la necesidad de información sobre el gasto del turismo por país de procedencia. Estudios no publicados dirigidos por el autor indican que las elasticidades de precios y renta que se obtienen en modelos que explican el número de turistas entrados en España según las nacionalidades de procedencia son bastante distintas. En el Gráfico 7 se dan los precios relativos corregidos de tipo de cambio, índices de tipo de cambio efectivo real, para distintos países² y se puede apreciar la diferente evolución de los precios relativos según los países. En consecuencia, resultaría importante poder analizar la demanda turística por nacionalidades, pero a partir de la variable básica que es el gasto. Así, pues, un tema importante en la encuesta trimestral de turismo es el referido a proporcionar datos de gasto según los países de origen. Con ello se podría obtener un cuadro de elasticidades de precio y de renta por países y épocas turísticas, que constituiría un conocimiento

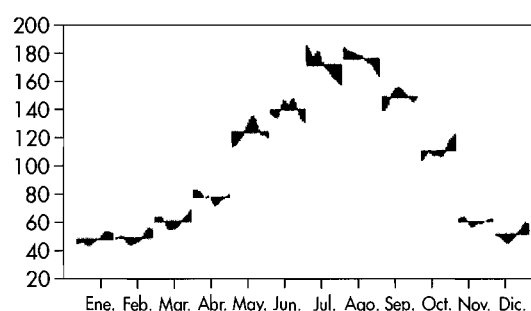
² En el caso de tipos de cambio efectivo real sobre países individuales el Banco de España, en coherencia con los datos sobre tipo de cambio nominal respecto a la moneda correspondiente, los publica en términos de pesetas efectivas por unidad efectiva de moneda extranjera. Con lo que las inversas de estos índices se corresponden con los índices agrupados PREO y PREC del Gráfico 5.

GRAFICO 6

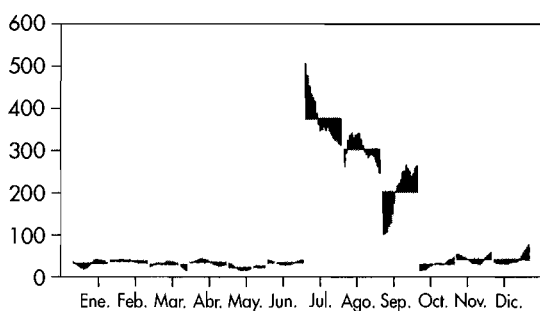
TOTAL VISITANTES ENTRADOS
(Factores estacionales respecto a su media)



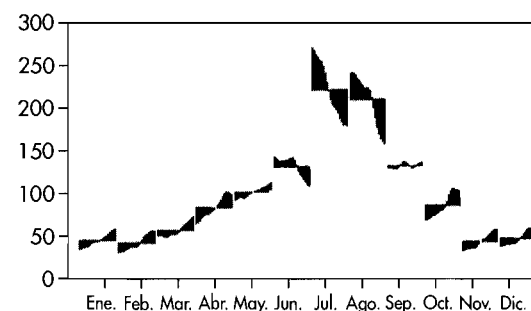
VISITANTES DEL REINO UNIDO
(Factores estacionales respecto a su media)



VISITANTES FRANCESES
(Factores estacionales respecto a su media)



VISITANTES ALEMANES
(Factores estacionales respecto a su media)



Periodo 1975-1995

del negocio turístico sobre el que plantear estrategias comerciales, planes de expansión, campañas publicitarias, etcétera.

Finalmente, se ha hablado repetidas veces a lo largo de este trabajo de la importancia de la mejora de calidad en los servicios turísticos. Siendo eso así, no sólo son necesarias medidas que fomenten dicha calidad como las comentadas en el apartado anterior, sino que es necesario medir las mejoras de calidad para poder evaluar las ventajas y problemas pendientes del sector. Los

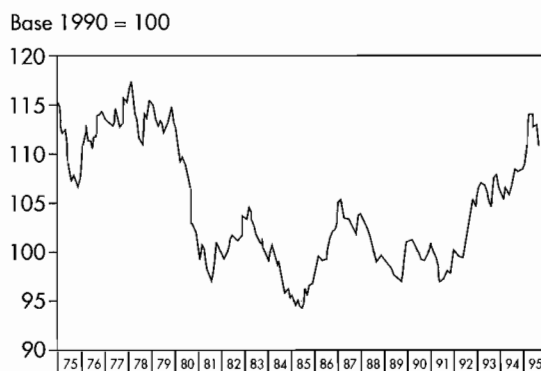
datos sobre la calidad y de cómo ésta ha sido percibida por el turista —nivel de satisfacción— constituyen otro de los bloques esenciales de la encuesta turística que se demanda en este trabajo.

6. Conclusiones

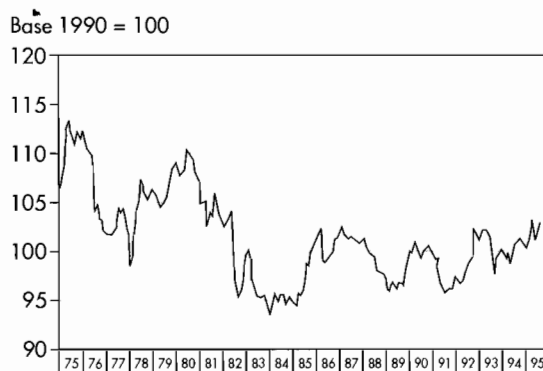
Una primera conclusión a apuntar consiste en decir que los estudios cuantitativos sobre el turismo se revelan muy útiles,

GRAFICO 7

**INDICES DE TIPO DE CAMBIO EFECTIVO REAL
DE LA PESETA FRENTE AL MARCO ALEMAN**



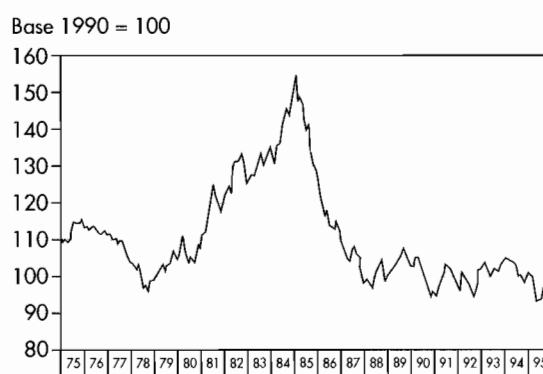
**INDICES DE TIPO DE CAMBIO EFECTIVO REAL
DE LA PESETA FRENTE AL FRANCO**



**INDICES DE TIPO DE CAMBIO EFECTIVO REAL
DE LA PESETA FRENTE A LA LIBRA ESTERLINA**



**INDICES DE TIPO DE CAMBIO EFECTIVO REAL
DE LA PESETA FRENTE AL DOLAR**



FUENTE: Banco de España.

pues permiten cuantificar aspectos importantes del sector, como, por ejemplo, la existencia de elasticidades altas de precios, que además no parecen constantes, sino que aumentan si los precios relativos sobrepasan cierto umbral.

La realización de estudios econométricos más precisos requiere información de la que actualmente no se dispone, por lo que sería

conveniente la realización de una encuesta trimestral del turismo que recogiese información sobre el gasto de los turistas por país de procedencia, incluyendo España, sobre precios, calidad de los servicios y nivel de satisfacción de los turistas. Obviamente este tipo de información es muy importante para el sector independientemente de que luego se procese econométricamente o no.

La fuerte dependencia del sector respecto a precios implica la necesidad continua de contener los costes de producción y aumentar la productividad.

Sin embargo, dado que cada vez más los países competidores son países poco desarrollados y con bajos costes de explotación, el futuro del sector turístico en España depende mucho de mejoras en la calidad de los servicios turísticos. En tal sentido, dado que la congestión constituye una pérdida importante de calidad, las políticas turísticas deben ser de expansión geográfica de las áreas turísticas y de introducir regulaciones que impidan la congestión.

Asimismo, parece conveniente la creación de agrupaciones empresariales turísticas que controlen localmente la calidad de los servicios.

Finalmente, la diversificación de la oferta y políticas agresivas de precios que reduzcan en alguna medida las fuertes oscilaciones estacionales son medidas convenientes para obtener una expansión estable del sector.

Referencias bibliográficas

- [1] BOLDRIN, M.; ESCRIBANO, A.; ESPASA, A. y URRUTIA, J.: (1995): «El potencial de crecimiento y los riesgos en la evolución de la economía española», en *Diagnóstico de la Economía Española*, número 1, mayo, páginas 7-67, Laboratorio de predicción y Análisis Macroeconómicos, Instituto Flores de Lemus, Universidad Carlos III de Madrid.
- [2] BUISAN, A. (1995): *Principales determinantes de los ingresos por turismo*, documento de trabajo 9502, Servicio de Estudios del Banco de España.
- [3] ESPASA, A.; GOMEZ-CHURRUCA, R. y MORALES (1993): «Un análisis econométrico del turismo en España: implicaciones para el estudio sectorial de las exportaciones y algunas consideraciones de política económica», en Espasa y Cancelo (eds.), *Métodos cuantitativos para el análisis de la coyuntura económica* (Alianza Editorial), capítulo 10, páginas 605-656
- [4] ESPASA, A.; GOMEZ-CHURRUCA, R. y JAREÑO, J (1990): *Un Análisis econométrico de los ingresos por turismo en la economía española*, documento de trabajo 9003, Servicio de Estudios del Banco de España.
- [5] PADILLA, R. (1987): *La demanda de Servicios Turísticos en España*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.